

EL CENTINELA

Semanario Chantadino independiente, defensor de los que rezan, trabajan y pagan

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

¡QUE VERGUENZA!

A mi que no me duelen prendas, que á veces al ocuparme de frivolidades oculto mi nombre tras la socorrida mampara del seudónimo, á mi, repiño, me ha producido vergüenza la obra de que, según consta en autos, por que al pie de ellos con la de otros veinte, figura mi firma, soy autor, y que lleva por nombre repartimiento de consumos. Espíritu recto, justificado, hombre probado en todos los órdenes de la vida, cual es el señor alcalde no puede consentir, no puede autorizar ingerencias extrañas en una cosa tan seria y mucho menos que unos cuantos *desaprensivos* utilicen para sus fines particulares el *escapate* del acto de las reclamaciones.

¡Que vergüenza! Insisto en el calificativo, aún cuando hasta mí han llegado auras de paz que necesita el pueblo, propósitos de rectitud y justificación que anhelan los que rezan, trabajan y pagan; pero ¿no nos avergonzaremos de que digan que *somos peores que los otros*, que precisamente los amigos fueron los más castigados, que D. Fulanito ó D. Menganito fueron los autores de tamaña atrocidad sin perjuicio de que éstos, por sacudirse las moscas, no tengan inconveniente en echarle el *mochuelo* á personas tan respetables como la que más y que si alguna participación en el *cotarro* han tenido, no ha sido otra, que evitar perturbaciones en todos los órdenes, especialmente en la vida económica del Municipio y el hacer caso omiso de su libertad é independencia para dar visos de legalidad á lo que ellos no hicieron?

No he de negar yo, que la mayor parte, por no decir la inmensa mayoría de los reclamantes, han venido al acto única y exclusivamente por que *no se les bajó más*; pero, aún así, ¿no pueden evitarse estas reclamaciones? Entiendo que si, solo con seguir el procedimiento que en nuestro número anterior indica un *Exconcejal*.

Señor alcalde: ¿usted que está en la edad en que el hombre se halla pre-dispuesto para toda empresa noble y elevada, sino tuviera esa tendencia por naturaleza? ¿usted joven, ilustrado y de iniciativas ha de defraudar las esperanzas que en usted ponen los que rezan, trabajan y pagan? Yo creo que no.

LORENZO VÁZQUEZ

Somos rebeldes

Prenotemos y vaya, á guisa de introducción, algo que nos exima de responsabilidades ante la ley y nos ponga á cubierto de las exigencias coercitivas de sus agentes. Dos son, por lo menos, las clases de rebeldía al uso: raquílica, anémica y de degradación una, que conduce siempre al exceptismo y á la negación, cuando no al abismo y al caos; plerórica de vida, de entusiasmo y de ideal á la que podemos llamar de elevación, la otra, que, pretendiendo y buscando la reforma de los individuos, el progreso de los pueblos y la vitalidad propia de las regiones, labora consecuentemente por el engrandecimiento de la Patria, pues que, como dijo el piramidal Salaberry en los Juegos Florales de Lugo: «España será más España, cuando Galicia sea más Galicia, Andalucía más Andalucía, Navarra más Navarra y así las demás hermanas, todas hijas de la misma madre. Acratas, libertarios, anárquicos y... destructores que en sus planes siniestros llevan aparejados días de miseria y llanto; tal podemos llamar á los factores y cómplices de la primera clasificación.

Antirrutinarios, campeones del progreso y restauradores, que sueñan días de libertad santa y emancipación justa; así podemos denominar á los que se glorian de pertenecer á la segunda, de la que vive Dios! somos entusiastas propugnadores todos los que vivimos cerca, muy cerca, de la tienda de campaña de este singular, arrogante é intrépido *Centinela*. ¡Si! Los vecinos del *Centinela*, *centinelistas* del más subido tono, somos, en este último sentido, unos rebeldes radicales de la más pura cepa y más acreditada marca. Y, en Chantada, nos rebelamos con arrestos de juventud vigorosa contra el enervante é inmundado caciquismo que, por no querer ó no saber encauzar debidamente y con decoro influencias de verdadero prestigio, estamos esperando, y esperamos *ad kalendas grecas*, una carretera que, terminada, constituiría por sí sola un venero de riqueza para el país; una casa escuela, que reclaman de consuno la higiene, la cultura y el buen gusto de un pueblo medianamente regido y gobernado; una iglesia, de necesidad perentoria para las sagradas y augustas determinaciones del culto católico y tantas otras cosas que, impaciente y *desesperadamente*, esperamos y esperamos.

Como chantadinos nos rebelamos asimismo contra toda la taifa de muñidores electoreros y consumidores, que no quieren, ó no saben, más que engañar y comprometer al pobre, pro-

fanando el santuario de su conciencia, despojándole de la idea por la emisión de un voto que le arrancan violentamente, y entrando á saco en su desmantelada choza para robarle el pan de sus hijos, valiéndose de la vil ganza del eternamente alocado reparto de tributos. Protestamos, y somos rebeldes consumados, contra esos logreros, alevosos y de encrucijada, que, sin virilidad para afrontar las consecuencias é irregularidades, cargan la victima de sus concupiscencias bajas á inconscientes y testafierros, cuando no á inocentes é indefensos, esparciendo y sembrando así por el país, á la par que la miseria y el hambre, la discordia y la venganza... Somos rebeldes contumaces y protestamos energicamente contra los monstruosos y perniciosos *pulpos* de la usura que con sus múltiples y luengos tentáculos de bestia marina comprimen y estrujan á nuestros paisanos hasta el punto de rendirlos cloróticos y anémicos, ante las envilecidas plantas del que todos odian y desprecian porque es la personificación del sarcasmo y de lo inconcebible, pero que muchos le *acatan* por fuerza y porque surge, inclemente y amenazador, con facetas de despota de la más siniestra catadura. Por último; como chantadinos, identificados con el pueblo honrado y culto, nos rebelamos contra los figurones de la decadencia intelectual, protagonista de cuadros tan poéticos y bellos como el ofrecido hace no muchos días en las calles de la villa por uno de tantos que, conceptuando al país como charca de renacuajos, pretendió abusar, empleando un vocabulario muy propio de quien empezó mal, y no continúa mejor, pero indigno de quien *presume* de caballero, de un labrador, honrado como son casi todos, porque dicho sea de paso y sin parar mientes en susceptibilidades, constituyen una clase social á la que aún no inficionó el ponzoñoso virus inoculado en las sociedades modernas por la víbora del liberalismo, honrado, digo, como la mayor parte, pero hombre libre, *muy hombre* y más libre que esos desventurados que se creen obligados por favores fingidos ó están en rehenes, debido á obligaciones... y cargas ridículas... llamémoslas así.

Esto somos, esto sentimos y esto defenderemos siempre y como quiera en Chantada; en Galicia nuestra rebeldía es contra el marasmo y pasividad del pueblo que, uncido al carro del caciquismo, proclamando va á egoístas y venales que le usurparon sus fueros, le expoliaron de la libertad de tiempos pretéritos y le aprisionan y escarnecen por medio de una dictadura odiosa que convierte á los mandatarios en dueños y señores y hace esclavos á

los que nacieron, y sarcásticamente llaman, soberanos. Como gallegos, en fin, nos rebelamos contra ese excepticismo reinante que empece á más de cuatro cooperar á la gran obra de restauración regional. Pero también en España, y como españoles fervientes, nos rebelamos contra el demoleedor centralismo que aniquilando va las partes para luego dar al través con el todo, sin que jamás perdonemos á sus patrocinadores, los prohombres de *alternativa* pacífica que, intitulándose liberales y demócratas, pretenden acallar á un pueblo, engañado con lirismos de bastidores, sugestionándole con *fogatas de virutas* en el Congreso ó con infantiles pantomimas en la *Gaceta*.

TIQUISMIQUIS

Jardín de Amor

Es un lindo paseo de solitaria aldea, con árboles esbeltos que de sombra y atrayente frescor su suelo llenan; con limpios regatuelos que cruzan rumorosos la alameda y con mil pajarillos de voces hechiceras que juntan sus piquitos diminutos y se dicen de amor dulces endechas.

Es un lindo paseo con perfumes de humildes violetas, de bellas margaritas, de lirios, madre selvas, jacintos y narcisos y de quitameriendas.

Es un lindo paseo que los días de fiesta hermosos y arrogantes visitan las mozuelas en cuyas tiernas almas ya despuntan amores de azucena.

Paseo que galantes los mozos de la aldea frecuentan cariñosos enamorados de «ellas» y les dicen «fran otes» sus quereres, sus celos y sus penas.

Es un lindo paseo de solitaria aldea con humos de jardín, jardín de amores si ceros, entre mozos y mozuelas.

GERMAN GONZALEZ GRIJALBA

DE LA REDACCIÓN

Nuestros discretos lectores se harán cargo de la satisfacción con que insertamos en estas columnas las entretenidas cuartillas de nuestro querido paisano y entusiasta suscriptor.

ALLÁ VA.....

Un saludo para los iniciadores de *El Centinela*, un recuerdo para los chantadinos amantes de la verdad, de

esa verdad sin mancilla que con orgullo ostentan los que rezan, trabajan y pagan.

En nuestra amada patria, católica hasta el sacrificio, nótase los efectos, de una próxima y definitiva conmoción social, período álgido, que puede ser huracán que todo lo arrase ó luz resplandeciente que á todo ilumine y vivifique. ¡Pobre madre mía, quien vencerá! ¿las tinieblas ó la luz?

Los que respiran los gases delectorios de la *laguna de Estigia*, partidarios de la *Discordia* y trepadores del monte *Circeo*, están, no frente á frente, pero sí, arrastrándose cual *hidras*, y manejando en el *meeteig*, cual *Circe*, la *Virga Circea*, depositan en el diario, semanal ilustrado ó no ilustrado periódico el *Poculun Circeun*, valiéndose de la libertad de imprenta como medio para que los *Polvos de Sucesión* se esparzan hasta por la región gallega, tradicional en su fé.

Son tantos los que imitan ciertas manifestaciones bocales, poniendo en movimiento, á veces convulsivo, el órgano encargado de la articulación de la palabra, que no puede mi inteligencia concebir, cual es el objeto de tanto lenguaje; (no marino) ó es la manifestación práctica, de sabia y santa razón, para demostrar en su día, el instinto de imitación á que está sujeta la especie humana, pues, ilustrados é ignorantes monárquicos y republicanos, sacerdotes y seglares, presidentes y fiscales, ricos y pobres, en fin, hombres y mujeres, están atacados de la monomanía lingual; ó es manifestación de la unidad católica, para que, los mismos órganos de que se vale el hombre en su soberbia, para derruir lo indestructible, sirvan de intermediarios al infinito poder.

La doctrina cristiana nada nos dice de ello, la historia no menciona el hecho, si, algo hay en Patología, pero tan general, no puede concebirse; ¿será quizá manifestación de los primeros pasos hacia la degradación social? Consigno el hecho, como desconozco el por qué y para qué, no lo critico ni lo aplaudo.

Los rios siguen su curso, la sociedad su destino. Literatos, madres y amantes esposas, sin jactancia y con firmeza proseguir el vuestro moralizador.

Hombres buenos, inteligentes y sabios fabricantes del manjar exquisito que vigoriza las inteligencias, despertad, con vuestros sanos consejos con vuestros trinos de amor, con vuestro ejemplo, á los indiferentes; evitad la muerte, con el dulce bálsamo de vuestras obras y folletos, á los que enmarañados en las cumbres de la duda, donde reina la confusión, donde la contradicción de ideas y el marasmo de toda noble aspiración tienen asiento, y con tan oportuno tratamiento, redimirlos de la peor de las muertes, la muerte moral; que resurjan, cual organismos en lucha con el microbio, é impelidos por el eficaz impulso, se levanten más briosos que el corcel, más nobles y fieros, que de la selva el león, tan potentes como un cruzado, y, enarbolando la bandera de Colón y de Pelayo, arropados con la blusa del trabajo, por escudo la razón y meneando fulminante la espada de la justicia, arremetan con denuedo ó

esperen impasibles la hora de la lucha: Con tal ejército no es posible sucumbir. ¿Cómo? Si á la voz de el centinela alerta en la bóveda celeste resuenan los tambores, trompetas y clarines, y de las distintas partes del mundo, oyese el riguroso, lúgubre é impasible ¡alerta está!

EDUARDO PARDO
Médico

(Avila) Payales del Hoyo.

IMPRESIÓN

Cuando circuló por Chantada la noticia de que había llegado el primer número de *El Centinela*, una corriente de alegría recorrió todo mi ser, un estremecimiento de placer conmovió toda mi naturaleza juvenil, entusasta del bien y de la prosperidad del pueblo donde por primera vez he visto la luz.

Parece inexplicable, chantadinos, que en nuestra muy querida villa, que tantos hombres ilustres ha producido, no consiguiesen sentar sus reales, ni «Las Riberas» ni «Faro-Miño», ni algunos otros periódicos que por aquí pasaron con la velocidad del relámpago. ¿Por qué? Por las abominables disensiones *politiquillas* que en Chantada surgen á cada momento.

Parece que esas *aves* que con raudos vuelos por aquí cruzaron y que con tanto ahínco y desinterés lucharon por los descuidados intereses de este pueblo noble y sufrido, se las espantó haciéndolas huir.

Ya se susurra que pronto otro semanario saldrá al estadio de la prensa local lleno de animosidad y dispuesto á entorpecer, llenándole de obstáculos, el camino de *El Centinela*.

¿Los veis? Cuando unas cuantas personas cultas é independientes procuran descender las vendas de la ignorancia y aflojar las ligaduras del servilismo otras tratan de apretarlas más y más, proponiéndose con ridículas competencias y luchas de bandería, esterilizar el esfuerzo de estos buenos convencidos, pues, como comprendereis amables lectores, difícilmente podrían vivir dos semanarios donde á duras penas logra sostenerse uno.

¿Será capaz *El Centinela* de vencer tamañas dificultades? ¿Salvará los valles de mal reprimidos egoísmos que se le oponen? Creeré que sí. Y garantía más que suficiente son las dignas personas que componen en la redacción y sus muchos y buenos colaboradores que hacen titánicos esfuerzos para llevar á feliz término la empresa que con tan grande altura de miras se ha propuesto, y consiguiendo así el éxito que no lograron sus antecesores y malogrados colegas.

¡Chantadinos! *El Centinela* llama á la puerta de vuestras moradas ¡le negaréis vuestra reconocida hospitalidad?

Si así lo haceis que los *Hados* os castiguen con la más ciega incultura.

MANUEL ABELEDO OTERO

Rodríguez Marín

El nuevo director de la Biblioteca Nacional

El mundo intelectual esperaba con ansiedad notoria, el nombramiento del director de la Biblioteca Nacional, vacante por el fallecimiento del «sabio por antonomasia español», como en un acto reciente, celebrado en su memoria, llamó el ilustre D. Alejandro Pidal, al omnisciente polígrafo Menéndez Pelayo.

No había un cerebro, no existía una capacidad digna de sustituir al coloso del estudio y de la crítica, pero sí había entre sus discípulos predilectos, unos consagrados por su justificado valer é indicados de una manera notoria, por su temperamento artístico, el más semejante, el más análogo al del maestro, que podía sucederle con

inegables derechos en la dirección de nuestro primer Centro de cultura popular, para cuyo cargo de concurso le señalaban la justicia y la razón, y en el cual sería una sólida garantía para la ilustración de nuestra patria, por el prestigio de su saber, por sus grandes conocimientos bibliográficos, por la amplitud de su espíritu abierto á todas las corrientes de *modernidad*, por lo vario y admirable de su labor encerrada en cincuenta y nueve volúmenes, rico venero de estudio y tesoro de bien decir. La candidatura del peregrino ingenio sevillano D. Francisco Rodríguez Marín, hidalgo de recia cepa castellana, cristiano y patriota, se impuso desde el primer momento entre las de los otros y muy distinguidos aspirantes, sosteniéndola con gran ardimiento y entusiasmo periódicos de significación la más diversa, desde *El Correo Español* y *El Debate* hasta *El País*. Escritor ameno, crítico sesudo, folk-lorista eminente, boceador privilegiado de nuestro siglo de oro, comentarista, afortunado como ningún otro, de las obras del Manco de Lepanto, y especialmente del «Quijote», poeta inspirado, cuentista chispeante, tenía alcanzado ha largo tiempo uno de los primeros puestos en la república de las letras nacionales.

El Gobierno ha dado una prueba de justicia y de acierto, de la que puede estar orgulloso, desligándose de extrañas influencias, y poniendo el nombre del eximio cervantista, del padre del Barahona de Soto y del «Loaysa» de «El Coloso extremeño», detrás del de «La Ciencia española» y los «Heterodoxos», en la dirección de la Biblioteca Nacional; sin vacilaciones, sin titubeos y dando así un rotundo mentis á los que hablaban de extrañas influencias, componendas é intrigas de camarilla.

MANUEL ABELEDO OTERO

AL VUELO

Sobre las albas cuartillas corre hoy mi pecadora pluma, con alborozo, con regocijo.

«La Gaceta», ese periódico oficial, anunció las oposiciones á Registros, y á la Corte se fueron dos paisanos, animosos, decididos, dispuestos á dejar bien sentado el pabellón chantadino.

Manolo Campo Fernández y Pepe Lorenzana Rodríguez, son dos jóvenes abogados que en la lucha del saber han dado brillo y esplendor á la tierra chantadina, pues tanto en el ejercicio teórico como en el práctico alcanzaron un brillante triunfo, un triunfo colosal, que nos honra y que celebramos como propio.

Quisieron ser Registradores y son Registradores por obra del estudio y del talento, de la inteligencia.

Campo llegó á la cima; conquistó el número dos. Lorenzana no le fué á la zaga; alcanzó un puesto distinguidísimo en la pelea, en ese torneo de la ciencia donde se ganaron la palma de la victoria.

Para ellos, para esos dos jóvenes luchadores, debe tener Chantada un bello gesto de admiración. Rindámosles pleitesía y homenaje. Brindémosles, ya que no otra cosa, tan siquiera un modesto banquete que sirva para exteriorizar nuestra justa alegría, nuestra íntima satisfacción.

¿Os parece buena la idea, Chantadinos? ¿Sí? Pues venid todos. En la redacción de *El Centinela* se admiten adhesiones.

RIBERITAS.

Necrología

Víctima de pertinaz dolencia, rebelde á la ciencia médica y á los asiduos cuidados de amante familia, ha fallecido en esta villa el que en vida fué nuestro respetable amigo y distinguido jurisconsulto, D. Manuel Lorenzana Rodríguez.

La muerte de dicho señor ha causado en esta villa, donde gozaba de numerosas simpatías, por su caballerosidad, general sentimiento.

Prueba de ello fué la conducción del cadáver al cementerio. Figuraban en el cortejo fúnebre representaciones de todas las clases sociales.

Presidieron el duelo el señor cura párroco D. Eduardo Buján, el juez de primera instancia accidental D. Francisco Domínguez, el abogado y secretario del Ayuntamiento D. Celestino Noguero, y en representación de la familia D. Manuel Cedrón Rodríguez y nuestro compañero de redacción D. Ramón Gutiérrez Tojo. Recogían las cintas el abogado y culto literato D. Daniel Vázquez Bóo, el Secretario de la fé judicial y brillante orador D. Julián Beato, el ex-diputado provincial D. Leopoldo Rodríguez Guerra y el Registrador de la propiedad y laureado escritor D. José de la Torre Añel.

Muy de veras, sinceramente, nos asociamos al hondo dolor de nuestros amigos D. Agustín, D. Sergio, D. Ramiro, D. Antonio, D. Paulino, D. José y D.^a Carolina Lorenzana Rodríguez, y pedimos al Dios de Misericordia haya acogido en el reino de los justos el alma del finado q. d. e. p.

Inocentadas

— Desengáñese usted amigo D. Tirso; las «denuncias y consejos» traerán disgustos; disgustos gordos.

— Pues supriman ustedes esa sección y el periódico perderá la *sal*, dejará de tener interés. Créame usted á mí, lo primero que leen todos los chantadinos son las «denuncias y consejos».

— Estoy conforme, es lo más interesante y entretenido, sobre todo para los aficionados á solucionar enigmas y descifrar geroglíficos, porque, la verdad, yo las leo y me quedo con más narices que nuestro administrador, á pesar de lo cual creo que ocasionarán disgustos.

— No sé en que puede fundar su opinión.

— En el dicho de todos los que cometen la insensatez de darse por aludidos.

— Mire V. Sr. *Malicias*, yo creo que todos los que se figuran ver en esos graciosos pasatiempos alusiones á su honorable personalidad, es que algo les pica.

— Indudablemente, por eso, por eso mismo no debían ser esas entrecadas alusiones, más que de carácter general.

— Calle V. por Dios hombre. ¿Habrá nada más sabroso que oír criticar al vecino? El otro día dejé que se echase á perder la cena — un guiso

de carne con guisantes — por asistir á la crítica de.... Yo soy de los que opino que *al ladrón debe llamársele ladrón*.

— No soy de ese parecer. Debemos ocultar, ó cuando menos, no publicar las faltas de los demás, para que las nuestras no salgan á la luz. Figúrese V. que en un número de *El Centinela*, aparece esta enigmática denuncia: «Al pasar paseando días pasados un caballero de flojo pantalón blanco y negro, ni alto ni bajo, ni grueso ni delgado, ni joven ni viejo, con un lunar salva parte, tropezó con el *cuatro pies* que sostenía un recipiente de mimbres, de cuya concavidad cogió una *pieza* que ocultó precipitadamente en el bolsillo dorsal del chaquet. Advertimos á don Tirso Z, que hay aceras que ven y columnas que oyen.»

— Poco á poco amigo mío, de mi no se ocupen ustedes, porque si tocan á un solo pelo de mi ropa, nos veremos las caras.

— Igual dicen todos aquellos con quienes he tratado la cuestión. — «Está muy bien, dicen riéndose, son muy divertidas; pero cuidadito ¿eh?, conmigo no meterse, porque soy capaz de.... romperles un brazo en las costillas». «Que, procúrese no aludir á alguno de mi familia, porque en ese caso...» Y yo, amigo D. Tirso, estoy conforme y se lo *predico* á todos mis compañeros. En estos pueblos pequeños donde todos estamos ligados por vínculos más ó menos fraternales, lo mejor es no *meneallo*. ¿Qué fulanito tiene este defecto?, que lo tenga. ¿Qué don Mengano hace mangas y capirotos de todo y con todo?, que las haga. ¿Qué el río lleva poca agua y muchas inmundicias?, que las lleve.

— No me diga V. más hombre, me ha convencido V.; que se contenten con denunciar que los cerdos recorren las calles.

— Claro; y al día siguiente se darán de baja en la suscripción todos los vecinos cuyas casas carezcan de corral.

— Que los carros nos dan más serenatas que ni la «Sinfónica».

— Escusa V. mandar el siguiente número á todos los que se ven precisados á hacer acarrear.

— Qué de las ventanas, ni siquiera el *anunciante jagua vá!*...

— Empezaría nuestro administrador por dejar el periódico.

— Pero ¡cóncholis! ¿De que diablos van hablar entonces?

— De nada D. Tirso, de nada. Endechas amorosas á las distintas fases de la luna. Poéticos cantos á la madre naturaleza que tan pródiga se muestra en esta tierra aún cuando no manda la lluvia á gusto de todos, y á todo más, de los perros que sin bozal corretean por las calles, con perjuicio de las pantorrillas de los pacientes transeúntes.

MALICIAS.

Denuncias y consejos

Los expertos lectores de *El Centinela* se habrán fijado como en esta delicada sección procuramos corregir los que noblemente creemos abusos,

velando, empero, por la honorabilidad de las personas hasta el extremo de incurrir en la indignación de muchos por lo excesivamente enigmáticos. Esto no obstante, los *denunciados y aconsejados* reciben molestias que luego traducen en quejas injustificadas y del todo improdcentes. Improdcentes, si, porque, como por esta *galería* sólo desfilan los que son reos de *verdad* ante la opinión pública, es vano pretendan el *soborno* ya con lamentaciones jeremiacas, y con baladronadas callejeras. Advertimos, pues, á los dignos de estos *atisbos* que, dejando de cultivar un género que no nos produce frío ni calor, recuerden aquella anécdota famosa de cierta iglesia parroquial. Un cura, indignado ante los desafueros de sus feligreses, llamó á éstos canallas. Ofendidos por tan fuerte calificativo, denunciaron al párroco, quien se vió precisado á pedirles perdón; para lo cual, un domingo al ofertorio de la misa, les habló de esta manera: «Os he ofendido llamandoos canallas; tengo necesidad de daros una satisfacción que gustoso os daré, terminada la misa, en la sacristía, donde espero á todos los canallas para darles un abrazo y pedirles perdón.» Excusado es decir que nadie pasó á la sacristía... en busca de tamaña satisfacción. En estos y análogos casos corríjase el *delincuente* y no se dé por aludido, haciendo el *bu* con desplantes ridículos, porque... todos nos conocemos y... el *que se pica ajos come*.

No pocas son las casas de la villa que, con los canalones de sus aleros vomitando agua sobre las aceras en días de lluvia, ó dando paso por sus ventanas y balcones á *desahogos* de *fregonas* y *desaprensivas* que *se bautizan* al más pintado sin decirle *jagua vá!*, porque muchas veces es más que *agua*..., digo que son muchas las casas que de *este modo sirven* al público, dando á nuestras calles un *barniz* de amenidad y á los transeúntes un rato de *satisfacción*. Pónganse los moradores de tales viviendas en convivencia con el Sr. Alcalde y sus agentes y... á ver que *resuelven*. De seguir tanta suciedad en la vía pública y... tan *expuesto* el viandante... pasará el *angel exterminador*, vulgo, *Centinela* y... hará la *pásqua* á los reincidentes de dichas moradas.

Mezclados y en amigable y digno consorcio con los cerdos que, pese á las muchas quejas, circulan por las *puercas* calles de Chantada como por cualquiera *corredora* de Pereira, rondan, vegetan y polulan otros muchos paquidermos que, como aquéllos, ofenden al buen gusto con sus groserías de *cuadra*. Es bien lamentable que en pueblo tan *susceptible* haya quien tanto *cerdee* en calles y plazas. Sr. Alcalde: las blasfemias estúpidas y otras frases igualmente *cultas* del *argot* de los descamisados, tienen su sanción penable en el Código, ¿no sería decoroso que los municipales, á la vez que ahuyentan á los del *do grave*, pusieran un bozal á esos otros *marraños* que tan divorciados viven de la moral y de la cultura? Los intelectuales y demás gente honrada de Chantada, protestan indignados contra esas *bandadas* de niños mal educados que

no saben saludar á sus padres pero son maestros en materia de procacidad, como asimismo contra esos tantos *prófugos* del valor y *figurines* del ridículo, que cohonestan su ignorancia cerril y femenina cobardía, *groserando* por doquiera y del excelso nombre de Dios cínicamente blasfemando.

Semana Chantadina

Han visitado nuestra redacción «El Norte de Galicia», diario católico de Lugo; y los semanarios «Voz do País», de Monforte; «Eco de Vilalba», «Acción Republicana», de Coruña; «Buenas Noches», de Rianjo; «Ilustración Gallega», amena revista de Vigo que dirige el culto escritor Ramiro Vieira Durán; «El Duende», de Gijón; «El Tradicionalista», de Castellón; «Eco de Buron», de Fonsagrada; «Barbero Municipal», de Rianjo; «Nuevo Támega», de Verín, y «Acción Social», de Vigo.

Gustosos dejamos establecido el cambio.

En los juegos florales celebrados en la capital de la provincia, con motivo de los festejos del Corpus, obtuvo un accésit nuestro distinguido amigo el brillante periodista lucense, D. Ramón Robles Neira.

El simpático joven D. Cesáreo Pardo Esperanza, hijo de nuestro amigo y suscriptor D. Francisco Pardo Negro, de Palas de Rey, acaba de obtener tres matriculas de honor en la facultad de Derecho de Santiago.

Celebramos como propio el brillante triunfo del amigo Pardo Esperanza.

A consecuencia de la cox de una mula que había recibido el día 5 del actual en la cuadra de la casa de huéspedes de Manuel (a) *Chis*, falleció en Vilela, Taboada, José Ramón Novoa.

Hallábase casado y deja varios hijos.

El día 14 se vió ante la Audiencia provincial la causa seguida sobre lesiones contra José Villasante, de Antas.

El día 13 han celebrado su fiesta onomástica nuestras distinguidas convecinas doña Antonia Guerra, de Pérez; D.^a Antonia Fernández, de Campo, y D.^a Antonia Campo, viuda de Arce (D. Carlos), y los Sres. D. Antonio Costa, D. Antonio López Varela, don Antonio Varela Arriete, D. Antonio López (Antoñito de San Fiz) y D. Antonio Soto Lemos.

Ha sido ascendido á abogado fiscal en la Audiencia de Cádiz, el juez de primera instancia de este partido D. Luis Solís García Borbón.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestros amigos y suscriptores don Emilio Alvarez, del comercio de Monterroso, y D. Ramón Vázquez, secretario del ayuntamiento de Taboada.

En uso de licencia salió para tierras de Castilla, nuestro distinguido amigo el secretario de Gobierno del juzgado de primera instancia del partido, D. Pe^o Antonio Marquina.

Deseámosle feliz viaje.

Encuétrase en esta villa la Sra. D.^a Aurelia Añel, tía del registrador de la propiedad del partido D. José de la Torre.

Celebraremos le sea grata su estancia entre nosotros.

El vecino del barrio de la Costaña, Ramón Fernández, tuvo la desgracia de sufrir la rotura de una pierna producida por la cox de un caballo que conducía.

Las fiestas populares celebradas por Corpus llevaron á la ciudad del Sacramento un buen contingente de Chantadinos.

De regreso, encuétrase ya entre nosotros, nuestro querido compañero de redacción el virtuoso párroco del Convento D. Marcial García Cereijo, el ilustrado presbítero D. Bautista Balboa, D. Eduardo Seijas,

D. José Sánchez Platero, D. Ramón Blanco, D. Mariano y D. Celestino Cedrón, D. Benjamín Sánchez Moure, D. Andrés Mateu, don Antonio Varela, D. Angel Lorenzo, D. Manuel Freire y D. Antonio Boo.

Los expedicionarios vienen muy satisfechos de la «Liga de Amigos» que puso todos sus amores en los citados festejos llenos de novedad.

De lo que no vienen contentos es del temporal, que no correspondió á los deseos de la comisión organizadora.

De Orense regresaron D. José Caneiro y E. José Villamarín. De Monforte D. Manuel Abeleda; de Pontevedra D. Manuel Fernández Varela, y de Lugo D. Benito de Soto.

Un amigo y suscriptor nos dirige un ruego que trasladamos al joven gerente de la empresa «Electro popular Chantadina». Consiste en que se coloquen las convenientes redes para amparo de los cables que se hallan tendidos sobre el camino de Marín.

Nos parece justa, y hasta humana, la petición. Tiene la palabra el Sr. Otero Soto.

Conócese que en este curso han apretado los *callos*, como suele decirse, los jóvenes escolares Chantadinos, pues todos ellos traen en cartera muy halagüeñas notas para satisfacción de sus familias.

D. Eusebio, hijo de D. Manuel Fernández Varela, obtuvo en el Colegio de la Guardia, dos notables y un aprobado. D. José, hijo de D. Francisco Méndez, D. Jesús y D. José, hijos de D. Benito de Soto, obtuvieron en dicho Colegio excelentes notas.

En el Instituto de Orense fué premiada la aplicación de D. Manuel y D. Luis, hijos del conocido médico forense D. Castor Vázquez Coello, y de Pedro, hijo de D. Pedro Antonio Marquina. En el Seminario de Lugo fueron examinados con lisonjero éxito Modesto López, hijo de D. José, y D. Francisco Méndez, hijo de D. Manuel. En el Instituto de Santiago obtuvo brillante calificación Luis Losada, hijo del farmacéutico D. Manuel, lo mismo que en el Instituto de Lugo D. Ramón, hijo del Sr. Soto.

Damos á los estudiosos muchachos nuestra entusiasta felicitación que hacemos extensiva á los padres de los mismos.

Encuétrase en esta localidad, procedente de la Coruña, el Sr. D. Manuel Suárez, que viene á Chantada con el fin de pasar unos días al lado de su sobrino D. Antonio López, queridísimo amigo nuestro.

De Madrid llegó á Chantada el futuro registrador D. José Lorenzana Rodríguez.

Reciba este buen amigo, nuestro cariñoso saludo de bienvenida.

Muy en breve se inaugurará, con una solemne velada, un Círculo Católico cuya junta directiva presidirá el Sr. D. Julián Beato Hernandez.

La reconocida ilustración y las brillantes iniciativas del Sr. Beato, prenda segura de acierto, hacen concebir la esperanza de que dicho círculo ha de responder á sus fines, constituyendo un valioso elemento de vida para Chantada.

En el Convento se ha celebrado con todo el esplendor á que nos tiene acostumbrados el párroco Sr. García Cereijo, la fiesta de San Antonio.

Por la tarde hubo música y en el campo celebra un animado baile que se prolongó hasta las diez de la noche, sin que ocurriese el menor incidente.

El miércoles tuvo lugar la procesión de octava de Corpus, que como todos los años revistió gran solemnidad.

En la madrugada del sábado han contraído matrimonio en la iglesia parroquial de esta villa, la bella señorita Carmen Cerbelo, y nuestro buen amigo y suscriptor D. Vicente Camiñas inteligente agente de Vigilancia de la Inspección de Orense. Apadrinaron á los contrayentes la hermana de la novia señorita Gumerinda y el hermano del novio D. Juan conocido é ilustrado médico de este pueblo.

Ete. na luna de miel deseamos á los contrayentes.

Orense: Imp. de LA REGIÓN

Librería, Papelería y Centro de Suscripciones
DE
M. Paulino Mariño

Complete menaje para Escuelas
Gran surtido en Obras religiosas
de Filosofía, Ciencia, Derecho, Arte,
Literatura y de interés general

Venta de toda clase de Obras
Tarjetas postales, Objetos reli-
giosos y de Escritorio, Devocio-
narios de lujo propios para rega-
los, Gran variedad en Rosarios,
Medallas, Crucifijos, Estampería
religiosa, Trabajos de Imprenta
y Encuadernación.

Representación de la Enciclo-
pédia Espasa, de la de Ciencias
jurídicas de Seis y la de Ciencias
Médicas de Calleja.

AL CONTADO Y A PLAZOS

SELLOS DE CAUTCHUC

PRECIOS ECONÓMICOS

Se venden y admiten suscrip-
ciones á los siguientes periód-
icos y revistas

El Correo Español, El Debate,
A B C, El Siglo Futuro, El Fusil,
Gedeón, Eco de Galicia, El No-
roeste, El Noticiero de Vigo, La
Integridad, de Tuy, Blanco y
Negro, Nuevo Mundo, Mundo
Gráfico, Por esos Mundos, Alre-
dedor del Mundo, Juventud, Hor-
miga de Oro, Revista Popular,
Lectura Dominical, Pharos, El
Hogar y la Moda y EL CEN-
TINELA.

Grandes rebajas en las suscripcio-
nes de la Buena Prensa

CHANTADA

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

Defensor de los que rezan, trabajan y pagan

SUSCRIPCIONES

Pesetas

Chantada, al mes.	0'40
Fuera, al trimestre.	2'00
Extranjero, idem.	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios á precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

Lincrusta Waltón

Revestimiento decorativo hidrófugo para paredes

SE PUEDE LAVAR Ó PINTAR

Imitaciones á Porecelanas, Gueros, Telas, etc., etc.

PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES

STUCCOLIN I. GIPSOXYLIN

Ornamentación para Círculos, Teatros, Ho-
teles, Casas, Muebles, etc.; Novedad Artis-
tico-Técnica, Patentes Alemana é Inglesa

GRANDES PREMIOS

Más de 6.000 modelos en todos los estilos

Catálogos, Planos y Presupuestos gratis

ÚNICO AGENTE EN GALICIA

DARIO RUIBAL

CHANTADA (LUGO)

Diccionario

Castellano-Gallego

El primero que se conoce y se publica por cuader-
nos á 25 céntimos, habiéndose ya repartido quince.

Los pedidos al administrador de la GUIA DE GALICIA,
Fuente de San Antonio, núm. 3, 2.º, Santiago.

VISITAD LA TIENDA

D. Francisco Costa

soportales de la
calle del Comercio

y saldreis complacidos

de la amabilidad

de su dueño

y de la bondad

de los géneros

ALTA NOVEDAD

PROPIA DE LA ESTACION

Grandes talleres de Estatuaria religiosa para el culto católico

De J. Mató Carbonell

Imágenes de todas clases y dimensiones en madera y pasta-ma-
dera materia indulgenciable, propias para Iglesias y Oratorios. Pí-
danse tarifas, catálogos, fotografías y cuantos datos convengan que
con el mayor gusto se proporcionan.

Dario Ruibal.-Chantada

INFORMARA GRATIS